

PARRÒQUIA DE SANT FÈLIX

Sardenya, 29 — 08005 Barcelona — 93 221 25 97 — www.sanfelixfanfricano.com

**¡Seguimos con nuestra campaña de socios benefactores!
Haz tu donación a la parroquia en este tiempo de Pascua.**

Hoja de colaboración

Nombre y apellidos _____

NIF _____

Dirección completa _____

Teléfono _____ E-mail _____

Sí, quiero aportar una colaboración mensual de _____ euros

En mano _____ Domiciliación bancaria _____ Periodicidad _____

Datos bancarios

Entidad bancaria _____

Oficina _____

Cuenta o libreta (20 dígitos o IBAN) _____

Autorizo a mi banco/caja de ahorros a abonar los recibos que pasará la parroquia de San Félix en concepto de donación solidaria.

Fecha:

Firma:

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 225

Semana del 4 al 10 de abril de 2016



PAZ A VOSOTROS

Jesús se aparece a los suyos. Entra en la casa cerrada sin abrir puertas ni ventanas, pero no es un fantasma. Tampoco es una visión ni una experiencia íntima, fruto del deseo, la añoranza o la imaginación. Su presencia es real, física, palpable. Tanto que los discípulos no salen de su asombro y explican con torpeza la experiencia del encuentro. ¡No es de extrañar que Tomás desconfíe! ¿Quién de nosotros creería en un muerto que vuelve a la vida?

Hoy, dos mil años después, los cristianos estamos como Tomás. Tenemos el testimonio de los apóstoles y toda la tradición de la Iglesia que nos ha transmitido los encuentros con el Resucitado, la alegría de un evento único en la historia, que todo lo cambia. Si en la antigüedad la resurrección era un deseo, una esperanza o un mito consolador, después de Cristo la resurrección es una promesa con una prueba cierta. Como escribe san Juan: «Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo». Esa vida eterna que inaugura Jesús es para todos, ¡de esta noticia nace la Iglesia! El mensaje de la Iglesia es que estamos llamados a una vida plena, querida por Dios. Si esto no fuera cierto, ¿tendría sentido todo lo que hacemos como creyentes? Pero los cristianos de hoy, como Tomás al principio, tampoco lo hemos visto físicamente. A veces nos cuesta creer en la resurrección y nos dejamos seducir por teorías que casan mejor con nuestra mente racional. No son pocos los que creen que la resurrección es un simbolismo, una experiencia mística o una alucinación colectiva. Y si nos esforzamos por creer, aún nos queda un paso. ¿Vivimos de verdad con la alegría enorme de saber, de cierto, que estamos llamados a una vida resucitada, eterna, gloriosa, junto al Amor de los Amores que nos crea y recrea cada día?

Jesús repite una palabra a los suyos, y a nosotros: Paz. Paz a vosotros. Paz, que en hebreo es mucho más que calma y sosiego. Paz que es plenitud, gozo, riqueza de espíritu y vida abundante. Paz, porque con él lo tenemos todo. Y, arraigados en esta paz, ¡coraje! Jesús nos manda en misión, acompañados de su Espíritu. La alegría de la buena noticia no es un tesoro para guardar en una caja fuerte. ¡El mundo espera! Quienes crean, desde la fe, aún sin ver vivirán ya esta vida resucitada. Porque creer es propio de la noche, cuando todavía no se ve. La fe es una virtud que ilumina las tinieblas. Cuando veamos cara a cara, como Tomás, ya no será necesario creer, sino simplemente rendirnos a la evidencia y dejarnos amar.

¿Cuándo veremos? En realidad ¡ya estamos viendo! Cada vez que acudimos a misa y tomamos el cuerpo de Cristo lo estamos, no viendo, sino *comiendo*, haciéndolo parte de nosotros. ¿Somos conscientes de ello? Si lo fuéramos, como Tomás, caeríamos de rodillas y de nuestro corazón brotaría un grito de adoración y gratitud: ¡Señor mío y Dios mío!

Comunicaciones

Con mucho tiempo os anunciamos estas actividades, invitándoos a todos a participar como parte de la comunidad.

Lunes 11 de abril

Charla de salud. Sonia Lorente nos hablará sobre la comida del mediodía, y nos dará ideas para menús sanos y nutritivos. Será el lunes 11 de abril a las 18 h como siempre, en la sala San Félix.

Sábado 7 de mayo

Jubileo de la Misericordia. Iremos en peregrinación a la Basílica de N^o S^a de la Mercè, donde ganaremos el jubileo con un grupo de todas las parroquias del Poblenu. La salida desde San Félix será hacia las 11 de la mañana.

Taller de duelo

Durante todos los sábados del mes de mayo se volverá a hacer un taller de duelo abierto a todo el mundo. La inscripción es gratuita y el horario será por la mañana, de 11 a 13 h. Los que deseéis apuntaros podéis hacerlo en la sacristía o en el despacho parroquial.

Sábado 4 de junio

Paella solidaria de San Félix. Es la fiesta en la que nos reunimos para celebrar el final de curso y pasar un tiempo de convivencia comunitaria. Además de la paella, habrá animación y algunas actuaciones de música y danza. Ya podéis apuntaros con tiempo para reservar vuestra plaza. El precio del cubierto es de 12 euros (6 para los niños menores de 12 años) y también se pueden hacer aportaciones de fila cero.

Podéis seguir las novedades y noticias parroquiales en nuestra página web: www.sanfelixaficano.com. Además, tenéis esta hoja, que os animamos a leer con atención para que forme parte de vuestra agenda diaria.

La limosna, según Tobit

La historia de Tobit es un bello relato bíblico lleno de valores ejemplares. Un valor que se recalca en esta historia, una y otra vez, es la generosidad. Tobit, el protagonista, es un hombre honrado y generoso y aconseja a su hijo Tobías tener un corazón magnánimo. El joven aprenderá bien la lección.

Generosidad con los pobres. Generosidad en la paga a los trabajadores. Generosidad en los regalos. Generosidad con la familia. Generosidad con nuestra Iglesia. ¿Sabemos cultivar esta actitud como lo hicieron Tobit y su hijo? ¿Sabemos desprendernos de una parte de nuestros bienes con ligereza de corazón, voluntariamente, sin aferrarnos a ellos? Veamos algunas citas:

Hijo, haz limosna según lo que tengas: si tienes mucho da más, si tienes poco da menos. Pero no tengas miedo nunca, hijo, de hacer limosna. Es un tesoro que guardas para el momento de la necesidad. Porque la limosna libera de la muerte y priva de entrar en las tinieblas. Porque la limosna es un don noble para todos aquellos que la hacen en presencia del Altísimo (Tobit 4, 7-11).

Reparte tu pan con el hambriento y cubre con tus vestidos al desnudo. De todo lo que tengas en abundancia, haz limosna y, al hacer limosna, no tengas reparos (Tobit 4, 16).

Buena cosa es la oración y el ayuno. La beneficencia, sin embargo, las sobrepasa. Es mejor poseer poco con justicia que mucho con maldad. Vale más hacer limosna que amontonar oro. La limosna salva de la muerte y limpia de cualquier pecado. Quienes hacen limosna serán saciados de vida (Tobías 12, 8-9).

Ayudar con nuestro dinero es fuente de riqueza. Esa muerte de la que nos libera es la muerte interior, que poco a poco se apodera de nosotros cuando valoramos más el dinero que las personas, los objetos por encima de los seres; las posesiones por encima de nuestras relaciones con los demás. Desprendernos es un regalo porque nos hace libres, capaces de valorar la vida por encima del salario, el ser por encima del tener.

Muchos maestros de la autoayuda, recuerdan este principio en sus talleres sobre economía y prosperidad. ¿Quieres tener? Da. ¿Quieres recibir dinero? Despréndete antes de algo que tienes. ¿Quieres que el mundo sea generoso contigo? Sé tú generoso primero. Es una ley espiritual que, asombrosamente, se cumple siempre. ¿Por qué? Porque, en el fondo, el dinero es más que un papel o una moneda. El dinero es *energía*, es apertura, es movimiento. Y la vida es energía, intercambio y movimiento. Mover el dinero es mover la vida, y la vida siempre trae consigo más vida. La tacañería, en cambio, es enemiga de la vida y de la prosperidad. Retener es una pulsión de muerte: entregar es un impulso de vida.